

Athena Assessment

No. 4/07 21 de Septiembre de 2007



El nuevo contexto de la amenaza de Zawahiri contra España

Manuel R. Torres Soriano

El 20 de septiembre de 2007, *As-Sahab*, el brazo mediático de Al Qaida difundía a través de internet la cuarta entrega de una serie de producciones audiovisuales destinadas a acaparar la máxima atención mediática durante el mes en el cual se cumple el sexto aniversario de los atentados contra Washington y Nueva York. Este nuevo video de ochenta minutos titulado “El poder de la verdad”, ha alcanzado una notable repercusión en nuestro país debido a la inclusión de amenazas específicas contra España. Dirigiéndose a los musulmanes en general, y en particular, a los muyahidines magrebíes, Ayman Al Zawahiri, recuerda que:

*"La reconquista de Al Andalus es una responsabilidad que debe asumir la nación islámica en general y vosotros en particular, pero no podrá llevarse a cabo **sin antes haber limpiado las tierras del Magreb islámico de los hijos de Francia y España, que han vuelto de nuevo**"*

Esta no es la primera vez que los mensajes de Al Qaida contienen alusiones a nuestro país. Ayman Al Zawahiri, siguiendo la estela iniciada por el propio Bin Laden, ha sido el miembro de Al Qaida que mayor número de veces ha mencionada en sus mensajes a nuestro país. Estas han sido sus alusiones en los dos últimos años:

11 de septiembre de 2006. Dentro de un video de conmemoración del 11S: “Nuestra lucha debe ser la yihad por la causa de Alá, (...) Esta yihad debe esforzarse en liberar Palestina en su totalidad, y **liberar cualquier tierra que alguna vez fue islámica, desde Al Andalus hasta Irak**”

20 de diciembre de 2006. En un video titulado “La verdad del conflicto entre el islam y los infieles”: “Las Naciones Unidas son una organización hostil al islam (...) ha obligado a todos sus miembros, incluyendo a los gobiernos de los países islámicos, a reconocer Israel (...) al igual que ha obligado a reconocer la ocupación rusa de Chechenia y del Cáucaso islámico, la ocupación china del este de Turkistán, **la ocupación española de Ceuta y Melilla**, y la ocupación de otras tierras islámicas por gobiernos no musulmanes que son miembros de la ONU”:

11 de marzo de 2007. En un video donde critica las elecciones celebradas en el mundo musulmán “a la sombra de la ocupación y las constituciones seculares” insiste en que los musulmanes deben rechazar las resoluciones de Naciones Unidas que “entregó Palestina a los judíos...” y los llama a emprender la yihad **“hasta que todas las tierras islámicas, desde España a Irak, sean liberadas y el Califato sea restaurado totalmente”**.

5 de mayo de 2007. En una entrevista en video, elogia a los muyahidines del Magreb “que están haciendo suya **la preocupación de toda la comunidad de musulmanes desde Kasghar a Granada**”¹

10 de julio de 2007: En una grabación en audio difundida en internet, describe el atentado sufridos por los cascos azules españoles en Líbano como “un bendito acto” destinado a impedir que las fuerzas hostiles al islam puedan separar este país del resto de la nación islámica: “La yihad, que se ha levantado a lo largo de todas las tierras islámicas, trata de golpear las puertas de Jerusalén y **liberar todas las tierras islámicas que fueron ocupadas desde la conquista de Al Andalus hasta la invasión de Irak.**”

Sin embargo, esta nueva mención de Zawahiri aporta elementos novedosos que merecen ser tenidos en consideración. Las alusiones de estos dos últimos años (a excepción de la referencia de finales de 2006 a la “ocupación” española de Ceuta y Melilla) consisten en alusiones indirectas cuando se trata de delimitar el ámbito territorial, que según Al Qaida, engloba la tierra del islam. Se trata de la plasmación de una vieja añoranza del islamismo más radical, que no sólo contempla *Al Andalus*, como la añoranza simbólica a un pasado perdido de esplendor y poderío para la el Islam, sino que contempla la “recuperación” material de la península ibérica como una obligación que deben acometer cualquier musulmán. Se trata de una aspiración situada en el largo plazo, que exigirá previamente que los *muyahidín* resulten victoriosos en otra serie de objetivos intermedios, como la expulsión de cualquier tipo de influencia occidental en el mundo musulmán y la instauración de teocracias islámicas en la totalidad de los países de mayoría musulmana. No se tratan por tanto de amenazas inmediatas.

Sin embargo, esta última alusión de septiembre de 2007, es diferente de sus predecesoras, no sólo por que sus términos son más explícitos, sino porque por primera vez Al Zawahiri menciona expresamente a los españoles, para que estos sean objeto de ataques en el norte de África. Aunque esta preferencia por el “enemigo lejano” es una seña de identidad del discurso “alquaediano”, el nuevo contexto en el cual se produce esta incitación, lo hace especialmente preocupante. A diferencia de los últimos años, donde la actividad de los grupos yihadistas magrebíes estaba “inspirada”, más que dirigida por los líderes de Al Qaida. Las palabras de Zawahiri tienen lugar en un momento donde Al Qaida posee un control directo sobre las redes terroristas del norte de África. La nueva denominación del argelino Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, convertido en Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico, no es un mero cambio nominal, sino que implica sumisión al liderazgo de la organización y adopción de los prioridades marcadas por esta. De hecho, la adopción de la “marca Al Qaida” ha sido fruto de un largo y difícil proceso de negociaciones destinado a garantizar la obediencia e integración efectiva de este grupo dentro de la estructura organizativa del grupo de Bin Laden. A pesar de que en 2003, el grupo argelino declaró expresamente su alianza con Osama Bin Laden, pasarían

tres años hasta que Ayman Al Zawahiri, reconocía expresamente que el GSPC se había unido a las filas de Al Qaida, algo que confirmo su propio líder días más tarde, y que requeriría de cinco meses más, hasta que el propio Bin Laden autorizó el cambio de nombre.

La “refundación” del GSPC ha tenido sus repercusiones más visibles en la mejora de la productividad y sofisticación de su aparato propagandístico, junto al aumento de la retórica antioccidental de su discurso. Aunque el odio al influjo francés en la región ha sido una constante en estos mensajes, aparecen nuevas alusiones de clara inspiración “alqaidiana”. El 11 de abril de 2007, un comunicado de Al Qaida en el Magreb anunciaba

Nunca envainaremos nuestra espada y no disfrutaremos de la vida hasta que liberemos cada porción de la tierra islámica de las manos de los cruzados, los apóstatas y sus colaboradores: hasta que nuestros pies lavados caminen de nuevo por la tierra robada de Al Andalus y la profanada Jerusalén

La renovada importancia que este grupo empezó a conferir a los “objetivos globales”, y más específicamente hacia España, quedaba en evidencia en un video protagonizado por su emir Abu Musab Abd Al Wadoud, difundido el 9 de mayo de 2007. En un mensaje donde se congratulaba de cómo Al Qaida había conseguido unir a toda la comunidad musulmana, criticaba a los diferentes regímenes magrebíes por su colaboración con occidente, especialmente Marruecos, el cual “estaba más preocupada con el Sahara Occidental que con liberar Ceuta y Melilla y limpiarlas de la impureza de España”.

En este sentido, la nueva alusión a España de Zawahiri, sólo cobra sentido en este contexto de cambio de rumbo estratégico en las redes terroristas magrebíes. Así, por ejemplo, en esta nueva cinta aparece el mensaje de Zawahiri se ve precedido por un fragmento de un anterior mensaje en video del líder de los yihadistas argelinos. La selección que llevan a cabo los encargados del aparato propagandístico de Al Qaida no es casual. Al Wadoud se dirige al “jeque Osama Bin Laden” y le confirma que las condiciones de “sus tropas” en el Magreb van mejorando ininterrumpidamente a pesar de los graves momentos por los que ha pasado la yihad en las tierras magrebíes.

Esta beligerancia contra el “enemigo lejano” de los terroristas argelinos, no sólo se ha limitado al ámbito de la propaganda. Cada vez más, esta organización ha incluido en su agenda violenta al personal y a los intereses occidentales en la región. El 10 de diciembre de 2006, Al Qaida en el Magreb reivindicaba un ataque contra un autobús con empleados de la compañía estadounidense Halliburton, en el cual murió una persona y otras ocho resultaron heridas. En febrero de 2007, mataba a 13 personas, casi todas ellas extranjeras, en siete atentados en la Kabila argelina. El 3 de marzo, mataba a otras cuatro, una de ellas de nacionalidad rusa, en otro ataque a vehículos de trabajadores rusos en Argelia. Sin embargo, esta oleada de ataques ha sido sólo una pequeña parte de toda la actividad terrorista del grupo, la cual ha seguido manteniendo como objetivo prioritario las fuerzas de seguridad, el ejército y los miembros del gobierno argelino, e incluso al propio presidente Bouteflika, los cuales han sido víctimas de una nueva oleada de ataques cada vez más letales y sofisticados. Es precisamente, dentro de esta preeminencia de los objetivos “locales” del grupo, muy por encima de su componente “anti-occidental” donde podemos intuir el verdadero significado de las nuevas palabras de Zawahiri. Es probable

que el egipcio esté “recordando” a sus “hombres” en el Magreb, la necesidad de incrementar sus acciones contra occidentales (especialmente españoles y franceses). Aunque, también es posible que el objetivo buscado sea una pequeña anticipación temporal, para que los próximos ataques del grupo sean interpretados como una confirmación de las amenazas del líder terrorista, lo que permite gozar de un mayor predicamento e impacto mediático. En cualquier caso, veinticuatro horas después de la difusión de este último video, se producía un [ataque](#) con coche bomba en la localidad argelina de Lakhdaria, donde resultaban heridos dos trabajadores franceses, un italiano, junto a los seis gendarmes que les prestaban escolta.

En conclusión, la difusión de esta nueva amenaza, nos permite anticipar un incremento de la amenaza sobre los occidentales que residen en el Magreb. Siendo igualmente extensible esta preocupación a la ciudades españolas de Ceuta y Melilla.

¹ Véase: Javier Jordán y Manuel R. Torres. “Desde Kasghar a Granada: la añoranza de Al-Andalus en la retórica yihadista”, Athena Intelligence Special Report, 8 de mayo de 2007. <http://www.athenaintelligence.org/otraspublis/granada.pdf>